



EL FORTALECIMIENTO DE LAS RELACIONES BILATERALES ENTRE CHINA Y ARABIA SAUDITA (2013-2022)



AUTORES:

Frank Abel Rodríguez Romero

Estudiante de tercer año del
Instituto Superior de Relaciones
Internacionales
Raúl Roa García

ORCID ID: 0009-0005-3593-4641

Amalia Mustelier Fernández

Estudiante de tercer año del
Instituto Superior de Relaciones
Internacionales
Raúl Roa García

ORCID ID: 0009-0008-8772-1711



Recibido: 10 de mayo de 2023

Aprobado: 17 de mayo de 2023

RESUMEN

La República Popular China y el Reino de Arabia Saudita han experimentado un fortalecimiento de sus relaciones bilaterales desde 2013. En este contexto, ambas naciones trazan líneas hacia el diálogo y la concertación política y económica, que vinculan a toda la zona. El acercamiento representa un debilitamiento de la hegemonía estadounidense en la región, por tanto, favorece al proceso de tránsito hacia un Sistema de Relaciones Internacionales multipolar. Esta investigación analiza las relaciones diplomáticas entre la República Popular China y el Reino de Arabia Saudita. Además, evalúa la importancia de la estrategia propuesta por el presidente chino, Xi Jinping, de la Nueva Ruta de la Seda para las relaciones Pekín-Riad.

Palabras clave: Petroyuan, Nueva Ruta de la Seda, cooperación, hidrocarburos, hegemonía.

ABSTRACT

The People's Republic of China and the Kingdom of Saudi Arabia have experienced a strengthening of their bilateral relations since 2013. In this context, both nations draw lines towards dialogue and political and economic agreement, which link the entire area. The rapprochement represents a weakening of US hegemony in the region; therefore, it favors the transition process towards a multipolar International Relations System. This research analyzes the diplomatic relations between the People's Republic of China and the Kingdom of Saudi Arabia. It also assesses the importance of Chinese President Xi Jinping's proposed New Silk Road strategy for Beijing-Riyadh relations.

Key words: Petroyuan, New Belt and Road Initiative Cooperation, hydrocarbons, hegemony.

INTRODUCCIÓN

La República Popular China (RPC) en su XX Congreso del Partido Comunista, celebrado en octubre del 2022, ratificó su postura de avanzar en los ejes centrales de la política exterior, relacionados con la defensa de sus intereses nacionales y en la construcción de un nuevo orden mundial que propicie la cooperación, la paz y el desarrollo (Regalado Florido, 2022). Su proyección en la última década ha determinado el fortalecimiento de su influencia a nivel internacional y ha ampliado sus relaciones de cooperación e inversión con países de América Latina, Asia, África y Medio Oriente. Pekín trabaja en la integración con estas regiones en materia de diálogo y beneficio mutuo.

Una región con gran importancia para la RPC ha sido el Medio Oriente, debido a la abundancia de recursos naturales, el intercambio comercial, los proyectos e inversiones en el área, así como su posición estratégica para el desarrollo de la nueva visión china de “Una ruta, una franja”. Específicamente, en las dinámicas regionales y en estrecho vínculo con el país asiático, se puede destacar al Reino de Arabia Saudita. Esta nación árabe desempeña el liderazgo del Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo (CCEAG) y es de gran importancia en la región del Medio Oriente desde el punto de vista energético y político, por tan solo mencionar dos ejemplos.

Los vínculos entre la RPC y el Reino de Arabia Saudita se remontan a mediados de 1990 con el establecimiento de las relaciones diplomáticas. A partir del año 2013 y especialmente en 2022, la cooperación económica en materia de desarrollo entre ambos países alcanzó su punto máximo

con la firma de los acuerdos de cooperación entre Pekín y Riad, como parte de las estrategias de “La Nueva Ruta y Franja de la Seda” y la “Visión 2030”. Ambas buscan una mayor interacción en materia económica y en crecimiento de la cooperación y las inversiones entre estos Estados.

En los últimos diez años han presentado un significativo fortalecimiento que se extiende más allá del intercambio de hidrocarburos. El comercio binacional asciende a 87 300 000 000 de USD (Ategi, 2023). La RPC se ha convertido en el principal socio comercial del país árabe, debido a que consume el 25,8% de las exportaciones del crudo saudí (OEC), esto representa el 16.4% de las importaciones de China (OEC, s.f.). Por su parte, Arabia Saudita ha llegado a ser uno de los más importantes consumidores de tecnologías y recursos mineros de China, lo que ha propiciado un crecimiento sostenido del comercio bilateral.

Los motivos que condujeron a realizar la presente investigación están determinados por la importancia de la RPC en el tránsito hacia un nuevo orden económico internacional, así como el aumento de las inversiones de capital chino en el Medio Oriente, principalmente en Arabia Saudita. También influyó la firma de acuerdos para el pago del comercio de hidrocarburos en yuanes y el establecimiento del intercambio comercial entre ambos Estados en la moneda china, lo que determina, en cierta medida, la pérdida de la hegemonía de los Estados Unidos de América en la región del Medio Oriente, al haber constituido Arabia Saudita un aliado histórico en la región.

El tema de investigación tiene gran im-

portancia desde la geopolítica por el peso que representan estos actores en el continente asiático y en el comercio a nivel global.

DESARROLLO

Arabia Saudita, piedra angular de la Nueva Ruta de la Seda en el Medio Oriente.

En el 2013, el presidente de la República Popular China, Xi Jinping, presentó al mundo un mega proyecto que marcaría un punto de inflexión en la proyección internacional de China. La iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda tenía como objetivo impulsar el financiamiento y la construcción de proyectos de infraestructura, que permitieran reducir las distancias entre los centros de producción de China y los principales mercados de exportación. Dicha iniciativa busca ampliar y fortalecer la presencia de la RPCh a nivel global, enfocada principalmente en las regiones del Sur de Asia, Asia Central y el Medio Oriente, como conexión entre los centros de producción con los mercados de consumo y las fuentes de materias primas.

Bajo el nombre de «Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Ruta de la Seda Marítima del Siglo XXI», se desarrollan dos nuevas rutas comerciales: una terrestre —Franja Económica de la Ruta de la Seda—, que pretende conectar China con Europa pasando por Kazajistán, Irán, Turquía y Rusia; y otra marítima que navega a través del océano Índico, el mar Rojo, el canal de Suez y el Mediterráneo, conocida como la Ruta de la Seda Marítima del Siglo XXI.

Con la implementación de la estrategia

de la Nueva Ruta de la Seda, se produce un cambio en la proyección internacional de China, dejando a un lado la política de perfil bajo asumida por Deng Xiaoping. Esta nueva estrategia está orientada a defender sus intereses en el exterior, bajo los principios básicos de una civilización milenaria.

La región del Medio Oriente es de gran importancia para los intereses de China por sus recursos energéticos, su posición geográfica y su capacidad de mercado para los productos chinos. El Reino de Arabia Saudita es un país de gran relevancia económica dentro de esta región. El país árabe lidera la CCEAG y como eje central de su política económica se encuentra la “Visión 2030”, encaminada a diversificar su economía y eliminar la dependencia de las exportaciones de crudo. Arabia Saudita se ha convertido en un importante centro de logística y transporte aéreo a nivel global, despertando el interés de China.

Importantes son los retos que enfrenta esta integración con el Medio Oriente, principalmente por las tensiones existentes entre dos grandes actores de la región, Arabia Saudita e Irán, ambos con una relevancia destacada en el proyecto chino de la “Nueva Franja y la Ruta”. De igual forma, la presencia de grandes inversiones norteamericanas, fundamentalmente en los hidrocarburos, representa un reto en materia energética a la integración económica de la RPCh y Arabia Saudita.

En el año 2013, Riad y Pekín firmaron catorce acuerdos de cooperación económica en sectores estratégicos para ambas naciones. El turismo, las energías renovables y las tecnologías, estuvieron en el

centro de los acuerdos alcanzados. Sin margen de duda, el resultado más trascendental fue la firma de un memorándum de entendimiento con el objetivo de coordinarse en la ejecución del proyecto de “La Nueva Ruta de la Seda”

Consolidación de la integración económica y la cooperación entre la República Popular China y el Reino de Arabia Saudita en el año 2022.

Arabia Saudí es el mayor proveedor mundial de crudo a China y su mayor socio comercial en el Oeste de Asia. En el año 2013 la República Popular China se convirtió por vez primera en el principal socio comercial de Arabia Saudí. El comercio bilateral ascendió a 69 100 millones de dólares en el 2014, lo que representó un aumento 230 veces mayor que el registrado en 1990, cuando ambos países establecieron relaciones diplomáticas (Xihua, 2022).

En el 2016, el presidente de la República Popular China, Xi Jinping, da a conocer su gira a tres países de Medio Oriente: Arabia Saudita, Egipto e Irán. Algunos titulares anunciaban “Presidente chino llega a Medio Oriente para abrir la Nueva Ruta de la Seda” (Díaz Molina, 2021). El aspecto más interesante, luego de los países escogidos, fue los acuerdos tomados con Arabia Saudita en cuanto a fortalecer sus lazos bilaterales y su nivel de asociación estratégica integral en aras de una mayor cooperación en capacidad industrial.

En la actualidad, la República Popular China tiene más inversiones que los Estados Unidos en el reino saudí. En los últimos 20 años la inversión de China en Arabia Saudita superó los US \$106.500

millones, por encima de los Estados Unidos de América (OEC, s.f.).

El punto culminante de este fortalecimiento de los vínculos bilaterales fue el año 2022, con la visita del líder chino a la capital saudí. Como parte de su programa se concretaron proyectos que representan un impulso económico a la región. Los propósitos chinos en Arabia Saudí se han caracterizado, a diferencia de los de Estados Unidos¹ por lograr una inversión diversificada que abarca desde la actividad industrial hasta la tecnología y las telecomunicaciones.

Entre los acuerdos formulados por Pekín y Riad se encuentra la inversión china en la industria automotriz del país árabe. En dicho acuerdo se concertó que la principal industria de automóviles eléctricos de la RPCh, “Enovate Motors”, establecería una planta ultramoderna para la producción de 100 000 vehículos anuales, con una inversión inicial de USD 15 000 millones y que comenzará sus operaciones en el 2024 (Sputnik, 2022).

Otro de los acuerdos relevantes fue el nuevo convenio con la mayor empresa de equipos de alta tecnología de la República Popular China y la líder en el sistema 5G en el mundo, la empresa Huawei technologies Co. Ltd. Esta suministró las tecnologías para crear una red de Internet móvil que comprende todo el territorio saudí. Dicho sistema de Internet es de última generación y entró en funcionamiento cinco días después de firmarse el acuerdo (Xihua, 2022).

Luego de concluida la Segunda Guerra Mundial y hasta la crisis financiera internacional de 2008-2009, Arabia Saudita fue el principal proveedor de petróleo tanto

de Europa como de Estados Unidos. Durante los últimos diez años, ha sido el principal suministrador de crudo de China, una tendencia que tiende a crecer. A pesar de que Pekín no posee inversiones petrolíferas en el reino saudí, este último ha sido el origen de la mayor parte de sus importaciones de hidrocarburos, lo que le ha permitido ser su principal socio comercial.

El presidente Xi Jinping y el Príncipe de la Corona saudí, Mohammed bin Salmán bin Abdulaziz, suscribieron un acuerdo integral de asociación estratégica entre los dos países. Su objetivo fue fortalecer aún más la comunicación bilateral y profundizar en la cooperación en todos los ámbitos, cumpliendo con los intereses de desarrollo de ambos países. Los líderes se comprometieron a realizar una revisión constante de la política mundial, con entrevistas de carácter bianual, una en Riad y otra en Pekín.

Ambos gobiernos firmaron treinta y cuatro acuerdos de inversión en los sectores de turismo, energías renovables, industria, ciencia, tecnologías y navegación por satélite. Rubricaron un memorándum sobre el establecimiento de un mecanismo de consultas para la lucha contra el terrorismo, así como acuerdos sobre proyectos en el campo medioambiental.

Estos notables avances en la relación China-Arabia Saudita no han sido indiferentes a Washington. Para el gobierno de Estados Unidos, la mayor preocupación es la superioridad tecnológica de China en el campo de las telecomunicaciones, especialmente la cooperación de Riad con China en la tecnología 5G². Además, la incorporación de la región del Golfo en la Nueva Ruta de la Seda trae consigo que la

presencia de China no sea temporal sino permanente y decisiva en la región.

El uso del yuan en el comercio de hidrocarburos entre la República Popular China y el Reino de Arabia Saudita.

Un paso trascendental con consecuencias para el actual orden económico internacional es la comercialización de hidrocarburos en yuanes³, propuesta realizada por el presidente de la República Popular China al príncipe saudí y aprobada en enero de 2023. Mediante este acuerdo, se reforzó lo pactado en la Cumbre de la Organización de Cooperación de Shanghái, en la que los nueve Estados miembros concertaron aumentar el comercio entre sí al emplear sus monedas locales.

La República Popular China ha utilizado la divisa de EE.UU. para sus transacciones de crudo por más de 40 años. En un escenario de rivalidades con Washington, Pekín se acerca cada vez más al reino saudí pero, esta vez, con una propuesta diferente. Arabia Saudí negoció con China la aprobación del uso de yuanes en sus ventas de hidrocarburos. Algunas especulaciones plantean que ambas naciones buscan vías para efectuar todo su comercio en esta moneda, aunque este proceso iniciaría de forma gradual, pues la economía de ambos Estados sigue utilizando mayormente el dólar estadounidense (Xihua, 2022). Los saudíes están estudiando, incluso, la posibilidad de incluir contratos en el futuro con la utilización del yuan en el modelo de fijación de precios SaudiAramco⁴.

De acuerdo con el “The Wall Street Journal” del 15 de marzo del 2022, estas negociaciones ya habían iniciado hace seis

CONCLUSIONES

años, pero se han acelerado en el 2022. Expertos en el tema y analistas internacionales consideran que ha sido, entre otros factores, por el descontento de los saudíes con los compromisos de seguridad adquiridos por Estados Unidos durante décadas para defender el reino. Este descontento está determinado, en gran parte, por la actitud asumida por el presidente estadounidense Joe Biden, quien calificó al príncipe saudí de “paria”, en relación con el asesinato del periodista Jamal Khashoggi y por las amenazas de Biden al reino, en cuanto a las políticas adoptadas por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) de recortar la producción de petróleo.

La materialización de este convenio socavaba la supremacía del dólar estadounidense en el mercado mundial del petróleo. Significa un giro del principal exportador petrolero del mundo hacia la región asiática. En adición, constituye un golpe para la hegemonía de Estados Unidos en la región del Medio Oriente, pues Arabia Saudita sigue siendo uno de los países más influyentes en la región. Se considera que es solo cuestión de tiempo que el resto de países del área se vinculen también con la RPCh, en vía hacia la desdolarización de sus respectivas economías.

China compra más del 25% del petróleo que exporta Arabia Saudita (Ategi, 2023), cerrar estas negociaciones impulsaría la posición de la moneda china en los mercados internacionales. Sin embargo, esta moneda aún tiene que superar muchos obstáculos para llegar a su supremacía en el mercado internacional⁵. La República Popular China avanza a grandes rasgos en cuanto a su propuesta, y a pesar de que parezca un tanto imposible es una cuestión que requiere seguimiento.

Los principales factores que determinaron el fortalecimiento de las relaciones bilaterales entre la República Popular China y el Reino de Arabia Saudita, en el período 2013-2022, están determinados por el posicionamiento de la República Popular China en el Medio Oriente, específicamente en Arabia Saudita, como parte de la estrategia “La Nueva Ruta de la Seda”.

La importancia estratégica que le concede China al reino saudí se debe a la influencia e importancia del país árabe en la región del Golfo Pérsico y, además, por ser su principal proveedor de petróleo.

El deterioro de las relaciones bilaterales entre Estados Unidos y Arabia Saudita ha posibilitado un acercamiento del país árabe con la RPCh y el establecimiento del país asiático en la región del Medio Oriente como parte de la estrategia “La Nueva Ruta de la Seda”.

Los acuerdos alcanzados por ambos gobiernos en el 2022, específicamente con la adopción del yuan para la compra de hidrocarburos, podrían representar una amenaza a la hegemonía del dólar estadounidense como moneda de cambio internacional.

BIBLIOGRAFÍA

- Aputnik (11 de diciembre de 2022) ¿Cómo la visita de Xi Jinping marcó una alianza estratégica entre Pekín y Riad?: <https://sputniknews-lat.cdnampproject.org/v/s/sputniknews.lat/amp/20221211/como-la-visita-de-xi-jinping-a-arabia-saudita-marco-una>

alianza-estrategica-entre-pekín-y-riad-1133419633.html?amp_js_v=a6&_gsa=1&usqp=mq331AQKKAFQArABI-IACAw%3D%3D#aoh=16718609

- Emiratos New Agency Wam (9 de diciembre de 2022). La Cumbre arabe-china de Riyadh para la cooperación y desarrollo publica su comunicado final: <https://wam.ae/es/details/1395303110572>
- Bogado Bordazar, L. (2019). Libro de la Ruta de la Seda: China una nueva estrategia geopolítica global: la iniciativa de la franja y la ruta. Centro de Estudios Chinos.
- Burton, G. (9 de diciembre de 2022). China in the middle ground between Middle Eastern rivals. Obtenido de China in the middle ground between Middle Eastern rivals: eastasiaforum.org
- Ategi (5 de marzo de 2023). China se convirtió en el mayor socio comercial de Arabia Saudita. <https://ategi.com/2023/03/01/china-se-convirtio-en-el-mayor-socio-comercial-de-arabia-saudita/>
- Casari, F. (11 de diciembre de 2022). China y el Golfo Pérsico, cambio de paradigma. Recuperado el 12 de diciembre de 2022, de China y el Golfo Pérsico, cambio de paradigma: el19digital.com
- China y Arabia Saudita emiten declaración conjunta. (10 de diciembre de 2022). Obtenido de spanish.xinhuanet.com
- Regalado Florido, E. & Molina Díaz, E. (Coord.). China y sus relaciones internacionales. Mérida, Asociación Venezolana de Estudios sobre China (AVECH) / CEAA / ULA – Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI, Cuba), 2021, 578 pp. - Dialnet.
- El mandarín Xi irrumpe en el Golf Pérsico: Tres cumbres en Riad con varios países arabes . (11 de diciembre de 2022).
- El plan de China con los saudies para destronar el dólar: comprar más petróleo pero... en yuanes . (s.f.). : <https://youtu.be/IS-17GBkdao>
- Padro, C. (28 de diciembre de 2022). El gran juego de tronos de China en Oriente Medio | Observatorio de Política China [OPCh]. Política-china. <https://politica-china.org/secciones/el-gran-juego-de-tronos-de-china-en-oriente-medio>
- Regalado Florido, E. R. (diciembre de 2022). Presentación de los logros del Partido Comunista Chino en el XX Congreso. La Habana.
- Galindo, A. (2011). Las relaciones entre China y Arabia Saudita: la diplomacia del petróleo. . Mexico : Estudios Asia y Africa .
- Guerrero Monroy, H. (2018). Las relaciones de China con los estados árabes del Golfo: Implicaciones de la Iniciativa de la Franja y la Ruta. Mexico.
- Jugada Crítica telesur (s.f). Cumbre Arabia Saudita China. Implicaciones Geopolíticas. (s.f.). Obtenido de <https://youtu.be/Wbx7gRlzbdE>
- OEC. (s.f.). <https://oec.world/es/pro>

NOTAS

- 1. El cual ha realizado más del 90% de sus inversiones en la industria petrolera (Burton, 2022)**
- 2. Pekín trabaja ahora con la 6G mientras Estados Unidos sigue lidiando con los problemas de eficiencia de la 5G, y en el campo de la inteligencia artificial la supremacía china está consolidada.**
- 3. Moneda china, también conocida como renminbi. Cursa desde 1949 y es el Banco Popular de China el responsable de la emisión de sus monedas y billetes.**
- 4. Es el modelo de fijación de precios saudí, que se rige por las políticas establecidas por la OPEP y por las estrategias trazadas por la mayor empresa petrolera de Arabia Saudita: Saudi Aramco.**
- 5. El yuan es una moneda menos estable que la divisa americana, China tendría que permitir la plena convertibilidad del yuan, poner fin a los controles de capital y liberar sus mercados financieros para que el yuan sustituya al dólar como divisa.**